

A dos años de la firma del acuerdo sobre reforma agraria integral

Junio 23, 2015

[Por Milena Reyes Integrante de la Delegación de Paz FARC-EP](#)

Hace 2 años se firmó el acuerdo sobre el primer punto de la agenda, [Desarrollo Agrario Integral para la Democratización y la Paz con Justicia Social entre el Estado colombiano y las FARC-EP en La Habana](#). Acuerdo que ayudará a beneficiar sobre todo al campesinado; ya que en Colombia el acceso a la tierra ha sido históricamente fuente de disputas. Este acuerdo es uno de los más importantes para los colombianos porque la defensa de la tierra fue una de las causas principales para que campesinos y campesinas tomaran la decisión de alzarse en armas.

En desarrollo de la discusión de este punto, las [FARC-EP presentaron al país 100 propuestas mínimas](#) que pusieron a consideración del pueblo colombiano, para sacar al campo del atraso y la miseria en que se ha visto envuelto durante años, ya que por generaciones los campesinos **no han tenido ninguna posibilidad de desarrollo y equidad en cuanto al acceso a la tierra.**

Lo acordado en la Mesa son puntos básicos dirigidos a aliviar en parte la situación del campo sin que todavía haya acuerdo en los puntos más importantes que siguen pendientes ya que el gobierno no ha querido tratarlos con la excusa de que **la política Económica no se trata con la insurgencia.**

La actitud del gobierno, de negarse a tratar los temas fundamentales del campo ha generado un batallar constata del campesinado, que se opone a la política neoliberal de extranjerización de la tierra, algo que se incrementa cada día, al igual que el crecimiento del latifundio que sigue expandiéndose por todo el territorio nacional, así como la llegada de **transnacionales que aumentan en número y se adueñan de los territorios** por medio de grandes proyectos agro-industriales.

Esta es la razón para que la población campesina se vea obligada a convocar nuevamente la movilización y mantengan en alerta sus organizaciones, como ocurrió con la Cumbre Nacional Agraria, Étnica y Popular, que tubo lugar el 15, 16 y 17 de Marzo del presente año, donde manifestaron la falta de voluntad política por parte de Estado colombiano y su disposición para convocar si se hace necesario un segundo momento del **“Paro Nacional Agrario”** debido a la negligencia del gobierno para solucionar las peticiones de todas las mesas de concertación, donde se han firmado 180 acuerdos con el gobierno, los cuales en su mayoría, no se han visto concretado por la falta de voluntad del gobierno para desarrollarlos y aplicarlos.

Para las FARC-EP, el respeto por los bienes de la madre tierra y la autonomía territorial de las comunidades ha sido un imperativo moral y ético; abogamos por una política económica, donde todas y todos los colombianos, los de abajo, decidamos y disfrutemos de las riquezas que durante años han sido entregadas a los monopolios extranjeros,

responsables en buena parte del desplazamiento forzado, la expropiación de tierras y la muerte de miles de compatriotas.

En conclusión, para sacar al país y principalmente el campo adelante, es necesario que entre todas y todos demos un paso hacia la construcción de un gran movimiento social por la paz, hacia un nuevo contrato social, una Asamblea Nacional Constituyente, para la paz y la reconciliación de los colombianos y colombianas; que sea un escenario realmente popular, para los de poncho y machete; que sean ellos quienes definan la política para el campo y el campesinado y no los **“acuerdos de elites y corbatas”** que no conocen el sufrimiento y el sudor de la gente de azadón.